

EFFECTOS DEL ENTORNO SOCIOECONÓMICO EN LA REALIZACIÓN DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Marta Rahona López
Universidad de Extremadura
mrahona@unex.es

Abstract

Desde las últimas décadas del siglo XX, la educación universitaria en España ha experimentado un intenso crecimiento, impulsado por una serie de cambios socioeconómicos en nuestro país, así como por el desarrollo de diversas políticas educativas. En este contexto, el propósito de este trabajo es analizar si, en la actualidad, todos los individuos tienen las mismas posibilidades de realizar estudios universitarios o si, por el contrario, esta probabilidad depende de sus características socioeconómicas, como ha sido tradicional en nuestro país en épocas anteriores. Mediante el planteamiento de diversos modelos logit, estimados a partir de los microdatos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral, se obtiene que el entorno socioeconómico del individuo continúa influyendo en la realización de estudios universitarios, por lo cual no se puede afirmar que la igualdad de oportunidades en este nivel educativo haya sido totalmente alcanzada.

1. Introducción

Con la llegada de la democracia en 1978, la realidad política y social de nuestro país se vio inmersa en una corriente de profundos cambios. La Universidad española, como parte del ámbito social, científico y cultural, no se mantuvo al margen de esas transformaciones sino que inició un proceso de integración en la sociedad, rompiendo con el aislamiento tradicional y el elitismo que la había caracterizado en épocas anteriores.

Una de las consecuencias más destacadas de este proceso de apertura ha sido el notable crecimiento de la educación universitaria en la segunda mitad del siglo XX. Así, en el curso académico 1999-2000, en el cual el número de alumnos universitarios en España alcanzaba su máximo histórico, la matrícula superaba el millón y medio de estudiantes. Por otra parte, atendiendo a su evolución en términos relativos, en el curso 1999-2000, los alumnos universitarios con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años supusieron más de la cuarta parte de su cohorte poblacional. Este hecho ha permitido que, según datos del MEC (2006), en el año 2003, el porcentaje de jóvenes entre 25 y 34 años con estudios superiores en España alcanzara el 38%, proporción muy similar a la cota máxima de los países europeos (40% en Suecia y Finlandia) y que superaba ampliamente a las cifras de países como Italia (12%), Alemania (22%), Países Bajos (28%) y Reino Unido (33%).

En este contexto, resulta razonable considerar que el crecimiento en el número de alumnos haya supuesto un notable avance en los niveles de acceso a la Universidad de los individuos procedentes de las clases sociales más desfavorecidas. Sin embargo, la expansión de la educación no siempre conduce a una reducción de las desigualdades sociales en este ámbito, ya que puede darse el caso de que sean los individuos pertenecientes a las capas sociales más elevadas los que más se beneficien de este crecimiento (Goodin y Le Grand, 1987, Heath, 2000). Por consiguiente, resulta importante analizar en qué medida la extensión de la educación universitaria en nuestro país ha alcanzado por igual a todos los estratos sociales, económicos y culturales.

De esta forma, el presente trabajo pretende examinar la importancia de los factores socioeconómicos y culturales en la decisión de realizar estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo. A partir de una muestra de jóvenes obtenida del Módulo de Transición de la Educación al Mercado de Trabajo (INE, 2000) se procede a la estimación de modelos *logit* con el fin de determinar si, en la actualidad, cualquier individuo tiene las mismas

posibilidades de salir del sistema educativo habiendo completado sus estudios universitarios o si, por el contrario, la probabilidad de alcanzar este nivel educativo depende de sus características socioeconómicas y culturales, como ha sido tradicional en España en épocas anteriores.

2. Datos y variables

La fuente estadística en la que está basada el presente estudio corresponde al Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral, realizado por el INE en el año 2000. Este Módulo es una ampliación del cuestionario habitual de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre de 2000 al que únicamente responden aquellos individuos de entre 16 y 35 años de edad que hubieran interrumpido, abandonado o finalizado sus estudios durante al menos un año entre 1991 y la fecha en que se realizó la encuesta¹. Uno de los aspectos más relevantes de esta encuesta es que facilita información minuciosa sobre el nivel de estudios alcanzado por los individuos en el momento en que salen del sistema educativo, y que dicha información se ajusta a la configuración actual de los niveles de enseñanza del sistema educativo español.

Por otra parte, la elección de las variables explicativas se fundamenta en los postulados de la teoría económica, si bien se ha visto condicionada por la disponibilidad de información en la fuente estadística empleada². En consecuencia, se incorporan tres grandes categorías de variables independientes: las características personales del individuo, las variables familiares y los denominados factores de entorno.

El grupo de características personales recoge la variable del género del individuo. Como se ha puesto de manifiesto en diversos trabajos (Calero, 1996; Mora, 1996; Marcenaro y Navarro, 2001) en los últimos años, las mujeres se han convertido en el colectivo mayoritario en las aulas universitarias. Por lo tanto, se pretende contrastar empíricamente la importancia del género en la realización de estudios superiores.

El segundo grupo de variables incluidas en el análisis comprende ciertas características familiares del individuo, como son el nivel de estudios y el status socioeconómico de los padres, así como el número de hermanos menores de 16 años residentes en el hogar familiar.

¹ De los 180.853 encuestados en la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del año 2000, aproximadamente un 30% (53.918 individuos) tenían una edad comprendida entre los 16 y los 35 años, ambos inclusive. Dentro de este último colectivo, 15.009 jóvenes habían interrumpido, abandonado o finalizado sus estudios durante al menos un año entre 1991 y 2000, y constituyen el conjunto de individuos que contestan al Módulo específico de transición al mercado laboral.

² Por ejemplo, la fuente de datos empleada en este trabajo no contiene información sobre el nivel de ingresos de las familias, lo que impide el poder contrastar la influencia de esta variable en la decisión de los individuos de finalizar la educación universitaria con anterioridad a la salida del sistema educativo.

Con respecto a la influencia del nivel de estudios de los padres en el logro educativo de los individuos, diversos trabajos han puesto de manifiesto que existe una relación positiva entre ambas variables. En primer lugar, el stock de capital humano de los progenitores puede ser una aproximación del grado de habilidad innata de los hijos y, por tanto, del nivel educativo alcanzado por estos últimos (Leibowitz, 1974; Miller *et al.*, 2001). En segundo lugar, el nivel educativo de los padres es un buen indicador de la renta familiar, variable que también puede contribuir a explicar el nivel de estudios alcanzado por los hijos (Valiente, 2003). Finalmente, en los modelos que incorporan aspectos de consumo de la educación, el nivel de estudios de los padres puede afectar a las preferencias de los hijos en cuanto a la adquisición de capital humano (Bowles y Nelson, 1974).

Por otra parte, el nivel socioeconómico de los padres puede servir como indicador de la cuantía y del grado de estabilidad de los ingresos familiares. Así, por ejemplo, en el caso de que el padre experimente situaciones de desempleo, las inversiones en educación de los hijos podrían reducirse, al disminuir la capacidad financiera del hogar y al tener que enfrentarse a la incertidumbre que supone el desconocimiento de la duración del período de búsqueda de un nuevo empleo.

La situación laboral de la madre afecta a la demanda de educación a través de dos mecanismos principales, que actúan en sentido opuesto. Por un lado, su incorporación al mercado de trabajo conlleva un aumento de la renta familiar, lo que puede redundar en una mayor demanda de educación de los hijos. Por otro, el desarrollo de una actividad laboral por parte de la madre reduce su tiempo de permanencia en el hogar, siendo posible que este hecho repercuta negativamente en la atención dedicada a los hijos y, por tanto, en el nivel educativo alcanzado por los mismos (O' Brien y Jones, 1999).

Asimismo, entre las variables familiares incluidas en el análisis se recoge el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar. De acuerdo con el modelo desarrollado por Becker y Lewis (1973) y Hanushek (1992), existe una relación inversa entre el número de hermanos y el logro educativo alcanzado por cada uno de ellos, dado que los padres no sólo pueden dedicarles menores recursos económicos sino también menos tiempo.

El tercer conjunto de variables explicativas lo comprenden los denominados factores de entorno. Entre ellos, cabe destacar el año en el que el individuo sale del sistema educativo y la Comunidad Autónoma en la que el individuo reside. Con respecto a esta última variable, debe

señalarse que existen Comunidades Autónomas que cuentan con una mayor tradición de que su población curse estudios universitarios y sus tasas de escolarización en este nivel educativo se han mantenido por encima de la media española de forma persistente a lo largo del tiempo. Además, también debe tenerse en cuenta el coste de oportunidad que supone la realización de estudios superiores, que depende de las oportunidades de empleo ofrecidas en los mercados de trabajo de cada Comunidad Autónoma³. Además, dado que la demanda y la oferta de educación universitaria han ido aumentando a lo largo del tiempo, podría esperarse que la probabilidad de finalizar los estudios universitarios antes de abandonar el sistema educativo sea menor en los primeros años de nuestro período de estudio.

3. Análisis de resultados empíricos

El cuadro 1 presenta los resultados que se derivan de la estimación de un modelo *logit* que pretende analizar los factores subyacentes a la decisión de realizar una titulación universitaria como paso previo a la salida del sistema educativo. Tras eliminar aquellas observaciones para las que no se cuenta con información sobre alguna de las variables relevantes, se trabaja con una muestra de 10.213 individuos. En nuestro caso, la variable dependiente adquiere dos posibles valores mutuamente excluyentes: 0, si el individuo sale del sistema educativo antes de alcanzar el nivel universitario y 1, cuando el individuo completa sus estudios universitarios⁴. Junto con los coeficientes estimados y su nivel de significación estadística, se incluyen los efectos marginales de las variables explicativas.

³ Como señala Calero (2006) los jóvenes residentes en las Comunidades Autónomas del arco mediterráneo (Baleares, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia) tienen una probabilidad relativa muy elevada de abandonar tempranamente el sistema educativo para incorporarse al mercado laboral.

⁴ El modelo planteado sólo considera dos posibles valores de la variable explicativa (educación universitaria frente a otros niveles educativos) puesto que el trabajo pretende analizar las características que diferencian al colectivo de universitarios frente al resto de individuos. Un análisis de la influencia del entorno socioeconómico del individuo en el nivel de estudios alcanzado en España puede encontrarse en Perais y Sánchez (1998) y Carrasco (1999).

Cuadro 1. Determinantes de la realización de estudios superiores universitarios en España

Variables	Coefficiente	Efecto marginal
Constante	-1,108 ***	
Datos personales		
Mujer ¹	0,768 ***	0,101
Estudios del padre		
Primera etapa de Estudios Secundarios ²	0,135	0,018
Bachillerato	0,645 ***	0,098
Estudios superiores	1,089 ***	0,183
Estudios de la madre		
Primera etapa de Estudios Secundarios ³	0,100	0,013
Bachillerato	0,112	0,015
Estudios Superiores	1,130 ***	0,197
Situación socioeconómica del padre		
Director o gerente ⁴	0,282 **	0,039
Técnico o científico	0,284 **	0,039
Trabajador cualificado	-0,387 ***	-0,047
Trabajador no cualificado	-0,819 ***	-0,080
Parado	-0,656 ***	-0,067
Inactivo	0,519 ***	0,071
Situación socioeconómica de la madre		
Directora o gerente ⁵	-0,013	-0,001
Técnica o científica	0,186	0,025
Administrativo o trabajadora de los servicios	-0,326 ***	-0,037
Trabajadora cualificada	-0,412 **	-0,045
Trabajadora no cualificada	-0,656 ***	-0,068
Parada	-0,612 ***	-0,064
Número de hermanos menores de 16 años		
1 hermano menor 16 años ⁶	-1,438 ***	0,135
Más de 2 hermanos menores 16 años	-1,924 ***	0,139
Comunidad Autónoma		
Aragón ⁷	0,436 ***	0,063
Asturias	0,451 ***	0,066
Baleares	-0,232	-0,027
Canarias	-0,002	-0,000
Cantabria	-0,099	-0,012
Castilla- León	0,189 *	0,025
Castilla La-Mancha	-0,032	-0,004
Cataluña	0,032	0,004
C. Valenciana	-0,138	-0,017
Extremadura	0,144	0,019
Galicia	-0,096	-0,011
Madrid	0,732 ***	0,115
Murcia	-0,058	-0,007
Navarra	0,294	0,041
País Vasco	0,354 ***	0,050
La Rioja	0,511 **	0,076
Año de salida del sistema educativo		
Año 91 ⁸	-0,929 ***	-0,089
Año 92	-0,636 ***	-0,067
Año 93	-0,566 ***	-0,061
Año 94	-0,248 **	-0,029
Año 96	0,300 ***	0,041
Año 97	0,614 ***	0,090
Año 98	0,746 ***	0,114
Año 99	0,752 ***	0,115

Las variables ficticias de referencia son las siguientes: 1) Varón; 2) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 3) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 4) Padre administrativo o trabajador de los servicios; 5) Madre inactiva; 6) No tiene hermanos menores de 16 años; 7) Reside en Andalucía; 8) Sale del sistema educativo en 1995

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%. Test de significación conjunta: 0,000; Porcentaje de respuestas correctas (0,5): 81,52.

Fuente: Elaboración propia a partir del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (2000).

Atendiendo a los resultados obtenidos, en primer lugar, puede destacarse que existen diferencias en la realización de estudios universitarios según el género del individuo. De esta forma, las mujeres presentan una probabilidad de estudiar en la Universidad un 10% superior a la de los varones. Este resultado corrobora que, durante la década de los noventa, las mujeres se asentaron como el colectivo mayoritario dentro de las aulas universitarias.

Por otro lado, tanto el nivel educativo del padre como el de la madre resultan determinantes a la hora de explicar la demanda de educación universitaria de los jóvenes. Así, si el padre tiene al menos un título de educación secundaria, entonces la probabilidad de que el hijo haya estudiado en la Universidad se ve incrementada con respecto a cuando el progenitor tiene estudios primarios. En el caso de las madres, el efecto es significativo cuando éstas han completado sus estudios superiores. En este sentido, las estimaciones obtenidas estarían apuntando a que el tener unos padres con bajos niveles educativos actúa como una barrera cultural en la realización de estudios universitarios.

En relación con la situación socioeconómica del padre, los resultados alcanzados muestran que los hijos de directivos o técnicos presentan una mayor probabilidad de cursar estudios universitarios que aquéllos cuyo padre es administrativo. Por otra parte, cuando el padre es operario cualificado, operario no cualificado o se encuentra en situación de desempleo la probabilidad de realizar estudios universitarios disminuye. En este sentido, los resultados son acordes con las conclusiones de otros estudios realizados tanto en el contexto internacional (Acemoglu y Pischke, 2001; Micklewrigth, 1989; Plug, 2002), como en nuestro país (Albert, 2000; Mora, 1997; Peraita y Sánchez, 1998).

Con respecto a la situación socioeconómica y laboral de la madre, el análisis efectuado pone de manifiesto que cuando ésta es administrativa, trabajadora cualificada o no cualificada o pertenece al colectivo de desempleadas los hijos tienen una menor probabilidad de realizar estudios universitarios que en el caso de que la madre sea inactiva. En consecuencia, parece que la actividad laboral de la madre, especialmente cuando desempeña un puesto de trabajo de status profesional medio o bajo, repercute negativamente en la decisión de cursar estudios universitarios.

Como se ha señalado en otras investigaciones (Peraita y Sánchez, 1998; Valiente, 2003), una de las variables familiares que más afectan a la realización de estudios universitarios es el hecho de tener hermanos menores de 16 años. De esta forma, puede comprobarse que si el

individuo tiene un hermano menor de 16 años, la probabilidad de acudir a la Universidad se reduce en un 13,5%, y en un 14% si tiene más de dos hermanos menores de dicha edad. Por consiguiente, estos resultados parecen corroborar que el hecho de convivir con hermanos en edad de permanecer en el sistema educativo supone que la familia se enfrente a ciertas restricciones económicas, lo que dificulta que los individuos lleguen a alcanzar estudios universitarios.

En referencia a los factores de entorno, merece destacarse que aunque en el momento actual las oportunidades de acceso a la educación universitaria son similares en las distintas Comunidades Autónomas, dada la creación de Universidades públicas a lo largo de todo el territorio nacional, los resultados de nuestro estudio evidencian la existencia de diferencias regionales en la probabilidad de que los individuos salgan del sistema educativo tras completar una titulación universitaria. Así, los individuos que residen en Madrid, La Rioja, Aragón, Asturias o el País Vasco son los que presentan una mayor probabilidad de cursar este tipo de estudios.

Finalmente, atendiendo a la influencia del año en el que el individuo abandona el sistema educativo, las estimaciones obtenidas en el modelo indican que la probabilidad de salir del sistema educativo habiendo completado los estudios universitarios aumenta conforme nos adentramos en la década de los noventa. De esta forma, parece que cada vez es más frecuente que los jóvenes decidan prolongar su educación hasta completar el nivel de educación universitaria, con lo que la tasa de escolarización en este nivel de estudios se ha visto notablemente incrementada en los últimos años.

4. Conclusiones

Los resultados del análisis realizado en el presente trabajo parecen confirmar que existen distintos factores (género del individuo, Comunidad Autónoma de residencia, etc.) que ejercen cierta influencia en la decisión de realizar estudios universitarios. Pero, sin duda, una de las cuestiones más determinantes en la toma de esta decisión es el entorno sociocultural de los individuos. Así, se demuestra que los hijos de padres con educación superior y con un status profesional elevado presentan mayores probabilidades de llevar a cabo una titulación universitaria. Por tanto, aunque el sistema universitario español ha experimentado una considerable expansión en las últimas décadas, que probablemente haya permitido que personas procedentes de los estratos socioeconómicos menos aventajados accedan a la Universidad, no

puede afirmarse que la igualdad de oportunidades en la educación universitaria esté plenamente conseguida.

En este sentido, y con el fin de incrementar la igualdad de oportunidades en la educación universitaria podrían llevarse a cabo dos tipos de medidas: unas de corte económico y otras de carácter sociocultural. En cuanto a las medidas económicas, se recomendaría aumentar tanto el número como la cuantía de las becas universitarias, así como implantar los programas de préstamos-renta que han alcanzado resultados satisfactorios en países como el Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda.

No obstante, queremos puntualizar que este tipo de ayudas financieras pueden disminuir la carga económica que supone el hecho de que un hijo estudie en la Universidad, pero no consiguen eliminar el efecto de las barreras culturales. En una situación como la actual, donde los costes directos de la educación universitaria no son muy elevados, la actitud de la familia hacia el estudio y la información acerca de los beneficios privados que proporciona la educación son algunos de los factores que resultan clave en el logro educativo de los jóvenes. Por consiguiente, resulta de vital importancia la implantación de medidas que favorezcan la igualdad de oportunidades en todas las etapas educativas, y no sólo en la educación superior.

En este sentido, varios autores (Heckman, 2000; Esping-Andersen, 2005; González, 2005) afirman que las intervenciones educativas en la educación infantil generan una fuerte reducción de las desigualdades sociales provocadas por el origen familiar y social y abogan por la implantación de este tipo de medidas para luchar contra el abandono escolar temprano de los grupos sociales más desaventajados. Asimismo, y en cuanto a las actuaciones en la educación secundaria, en España podrían desarrollarse una serie de medidas financieras y culturales que actuaran sobre los jóvenes pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos, de forma que se compensaran las deficiencias culturales de la familia de origen. A este respecto, puede tomarse como modelo el programa “Excellence Challenge”, llevado a cabo en el Reino Unido y destinado a jóvenes de entre 13 y 19 años procedentes de áreas deprimidas, a los que desde el comienzo de la educación secundaria se les relaciona con el mundo universitario. De acuerdo con los informes realizados para evaluar el programa “Excellence Challenge” (Judkins et al., 2005; Morris *et al.*, 2005) los alumnos participantes mejoraron significativamente su rendimiento escolar, incrementaron sus expectativas de realizar estudios universitarios y aumentaron sus expectativas laborales.

Bibliografía

- Acemoglu, D. y Pischke, J.S. (2001): “Changes in the Wages Structure, Family Income and Children’s Education”, *European Economic Review*, vol. 45, pp. 890-904.
- Albert, C. (2000): “Higher Education Demand in Spain: the Influence of Labour Market Signals and Family Background”. *Higher Education*, vol. 40, num. 2, pp. 147-162.
- Becker, G. y Lewis, H.G. (1962): “On the Interaction between Quantity and Quality of Children”. *Journal of Political Economy*, vol. 81, núm.2, pp. S279-S288.
- Bowles, S. y Nelson, V.I. (1974): “The Inheritance of IQ and the Intergenerational Reproduction of Economic Inequality”. *Review of Economics and Statistics*, vol. 56, núm.1, pp. 39-51.
- Calero, J. (1996): *La financiación de la educación superior en España. Sus implicaciones en el terreno de la equidad*. Fundación BBV.
- Calero, J. (2006): “Desigualdades tras la educación obligatoria: nuevas evidencias”. Documento de trabajo 83/2006, Fundación Alternativas.
- Carrasco, D. (1999): “El vínculo entre las características familiares y el logro educacional de los hijos”. *Tesis CEMFI n° 9911*, noviembre 1999.
- Esping-Andersen, G. (2005): “Children in the Welfare State. A social Investment Approach”. *DemoSoc Working Paper*, 2005-10. Universitat Pompeu-Fabra.
- González, B. y Dávila, D. (1998): “Economic and Cultural Impediments to University Education in Spain”. *Economics of Education Review*, vol. 17, núm.1, pp.93-103.
- González, M.J. (2005): “Igualando por la base: oportunidades de educación y cuidado de la primera infancia en España”. En Navarro, V. (2005): *La Situación Social en España*, Madrid, Biblioteca Nueva – Fundación Largo Caballero.
- Goodin, R. y Le Grand, J. (1987): *Not only the Poor: the Middle Classes and the Welfare State*. London: Allen and Unwin.
- Hanushek, E.A. (1992): “The Trade-off between Child Quantity and Quality”. *Journal of Political Economy*, vol. 100, núm.1, pp. 84-117.
- Heath, A. (2000): “The Political Arithmetic Tradition in the Sociology of Education”. *Oxford Review of Education*, vol. 26, núm. 3-4, pp. 313-331.
- Heckman, J. (2000): “Policies to foster human capital”. *Research in Economics*, vol. 54, pp. 3-56.

- Judkins, M. *et al.* (2005): Evaluation of Aimhigher: Excellence Challenge. The Experiences of Ten Partnerships. *Research Report 646*. Department for Education and Skills.
- Leibowitz, A. (1974): "Home Investment in Children". *Journal of Political Economy*, vol. 82, núm. 2, pp. 111-131.
- Marcenaro, O. y Navarro, M.L. (2001): "Un análisis microeconómico de la demanda de educación superior en España". *Estudios de Economía Aplicada*, núm. 19, pp. 69-86.
- MEC (2006): *Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*. Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte.
- Micklewright, J. (1989): "Choice at sixteen", *Economica*, vol. 56, pp. 25-39.
- Miller, P. *et al.* (2001): "Genetic and Environmental Contributions To Educational Attainment in Australia". *Economics of Education Review*, vol. 20, pp. 211-224.
- Mora, J.G. (1997): "Equity in Spanish Higher Education". *Higher Education*, vol. 33, pp. 233-249.
- Mora, J.G. (1996): "Influencia del origen familiar en el acceso a la educación, en la obtención de empleo y en los salarios". En *Economía de la Educación*. Temas de estudio e investigación. Servicio Central de publicaciones del gobierno Vasco.
- Morris, M. *et al.* (2005): Evaluation of Aimhigher: Excellence Challenge. Pupils Outcomes One Year On. *Research Report 649*. Department for Education and Skills.
- O'Brian, M. y Jones, D. (1999): "Children, Parental Employment and Educational Attainment: an English Case Study". *Cambridge Journal of Economics*, vol. 23, núm.5, pp. 569-621.
- Peraita, C. y Sánchez, M. (1998): "The Effects of Family Background on Children's Level of Schooling Attainment in Spain", *Applied Economics*, vol. 30, num. 10, pp. 1327-1334.
- Plug, E. (2002): "How do Parents Raise the Educational Attainment of Future Generations?". *IZA Discussion Paper 652*.
- Valiente, A. (2003): *La demanda de educación universitaria y el rendimiento privado de la educación en España*. Universidad de Valladolid.

